

〔研究論文〕

第二外国語の学習における社会言語学的重要性について —日本語、英語及びスペイン語の呼びかけ表現の比較を例として—

寺沢 セシリア恵子

〔Article〕

The importance of sociolinguistics in second language acquisition: A comparison of ways to address others in different social contexts

Cecilia Keiko TERASAWA

〔要旨〕

四年制大学における第二外国語学習の目的は、言語スキルの学習を通し、コミュニケーション能力を向上させることにより教養を高めるという点にある。通常、第二外国語の授業は週に1～3回（インテンシブクラスを含む）、一時間半のクラスで文法と会話が教えられる。しかし、2年間の学習を終えた学生の多くは、このような目的を十分に達成したとはいえず、満足な結果を得ていないのが現状である。

その原因の一つは、授業時間の多くを文法中心（暗記中心）に割かなければならず、会話演習が十分に行えないという点にある。たしかに、今まで触れたことのない言語を習得するためには文法の活用をはじめ、重要表現などの暗記は必須であり、これらを省略することは困難である。しかし、限られた時間の中で外国語を効果的に学習するためには文法の暗記という形式的なアプローチのみでは足りないというのもまた真であろう。

では、四年制大学における第二外国語を学習する時間、すなわち2年間・週1～3回という時間制限の中で、どのように授業を展開するのがもっとも効果的であるのか。それは、授業で文法・会話を教えていく中にその国の言語文化を取り入れていく、というのが一つの解決策であると考えられる。文化は社会の中で変化していくものであり、言語もまた文化・社会の影響を受けて常に変化している。そこで、第二外国語習得と文化を結びつけるものとして、社会言語学的アプローチが有効なのではないかと考える。

本論文では、社会言語学的重要性に言及するとともに、先に述べた目的を達成し、学生が満足出来る効果的な学習方法はどのようなものか、その解決策について論ずる。また、日本語、英語及びスペイン語の呼びかけ表現の比較を通し、言語が人間の社会行動とどのように関わり合っているのか、言語を効果的に学習するために社会言語学がどのような役割を果たすのかについて考察する。

INDICE

1. Introducción
2. En torno a la sociolingüística
 - 2.1. El bilingüismo

2.2. La sociolingüística y la sociología del lenguaje

2.3. La sociolingüística y la lingüística

3. Un ejemplo: Formas de llamar a otra persona

3.1. Uso del pronombre personal para llamar al otro

3.2. Uso de verbos conjugados para dirigirse al otro

3.3. Uso del nombre para llamar al otro

4. Conclusión

BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

Dado el actual rápido desarrollo de las relaciones económicas y el intercambio cultural internacional, la enseñanza de lenguas extranjeras en las universidades de Japón pone cada vez más importancia en la enseñanza del inglés y al mismo tiempo a la adquisición de la destreza comunicativa.

Normalmente en las universidades los estudiantes tienen de una a tres clases semanales de segunda lengua extranjera, y a partir de mi experiencia ejerciendo de profesora de español como lengua extranjera en la universidad, he notado que los estudiantes al finalizar el curso no llegan a desarrollar suficientemente las destrezas de comprensión y comunicación.

Este trabajo tiene la intención de colaborar en alguna medida en la búsqueda de respuestas a estas necesidades. Primero refiriéndose al bilingüismo, donde los cambios sociales afectan a las concepciones de aprendizaje de lengua, y valorando la importancia de la sociolingüística en la enseñanza de segundas lenguas extranjeras en las aulas. Por último mencionaremos ejemplos de distintas maneras de llamar a otra persona en japonés, en inglés, en español y en otras lenguas.

2. EN TORNO A LA SOCIOLINGÜÍSTICA

Primero veamos algunas investigaciones realizadas sobre el bilingüismo y luego se intenta ver desde la sociolingüística las características de un idioma sea el que sea, desde el punto de vista de los aspectos sociales que lo afectan. A continuación hacemos referencia a la relación de la sociolingüística con otras disciplinas:

1. El bilingüismo
2. La sociolingüística y la sociología de la lengua.
3. La sociolingüística y la lingüística.

2.1. EL BILINGÜISMO

Señala Christine Revuz (1992) que el aprendizaje de segundas lenguas generalmente se llega a destacar por su nivel de fracaso. No son muchas las personas que alcanzan un buen conocimiento de una o varias lenguas extranjeras.

Cuando se dice de un pueblo que está “dotado para las lenguas”, frecuentemente se habla de aquellos

pueblos cuya situación política, geográfica o social provocó un cuasi-bilingüismo.

La lengua extranjera es una segunda lengua aprendida más tarde y que tiene como referencia una primera lengua, que es la materna. Sin embargo, la lengua materna puede no ser la de la madre o la lengua extranjera puede ser familiar, pero nunca se conseguirá el mismo nivel de competencia en ambas lenguas.

Además, Claude Esteban (1990) en su artículo sobre la compleja vivencia del bilingüismo dice: “Cuando el niño está inmerso simultáneamente en dos universos lingüísticos, hay bilingüismo verdadero”.

Tradicionalmente, la didáctica de lenguas extranjeras no se ha interesado en analizar la confrontación entre primera y segunda lengua. Los métodos para la asimilación de la lengua se limitan, en general, a afirmar la primacía de lo oral sobre la práctica escrita (métodos audiovisuales o audio-oral) o a explorar formas bien controladas de regresión (Sujestopedia). Cada uno de estos métodos produce tanto alumnos brillantes como alumnos fracasados.

El aprendiz trae consigo una larga historia con su lengua materna. Esta historia interferirá siempre en su manera de abordar la lengua extranjera. Según Revuz, existen dos momentos para observar cómo la lengua extranjera viene a incidir en la relación, ampliamente inconsciente, que mantenemos con nuestra lengua fundadora. Cada uno de estos momentos nos coloca frente a una diferencia:

1. Entre los universos fonéticos.
2. Entre las maneras de construir las significaciones.

Aprender a hablar una lengua extranjera es, efectivamente, utilizar una lengua extraña en la cual las palabras están sólo muy parcialmente contaminadas por los valores de la lengua materna, en la medida, precisamente, en que no hay correspondencia término a término.

2.2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA Y LA SOCIOLOGÍA DE LA LENGUA

Veamos el concepto general y luego la base establecida por algunas investigaciones iniciales sobre estas disciplinas.

La sociolingüística es un campo científico de la lingüística que se define como el estudio de la influencia de la sociedad en el lenguaje, incluyendo las normas culturales y el contexto en que se mueven los hablantes.

La sociología del lenguaje es un área de la sociología que se preocupa de la interacción entre el uso de una lengua y la organización social del comportamiento humano.

Las preocupaciones de la sociología del lenguaje son compartidas por el sistema educativo y el sistema político: materias relacionadas con la educación bilingüe y el reconocimiento de una o más lenguas oficiales en un país o región.

Las distinciones entre la sociolingüística y la sociología del lenguaje han sido muy discutidas. Las posturas están aquí encontradas: las más extremas las ven como disciplinas totalmente diferenciadas o, por el contrario, como dos caras de la misma moneda. Hay una gama de posiciones intermedias, algunas conciliadoras, y no faltan los defensores de la interdisciplinariedad.

Trudgill (1978) señala que cierto tipo de estudios sociolingüísticos son casi enteramente sociológicos

en sus objetivos, y algunos parecen caer incluso fuera de la sociología del lenguaje. Otros, sin embargo, combinan elementos de ambos saberes, por ejemplo, los estudios de la etnografía de la comunicación, los de bilingüismo, los de alternancia de códigos, los de diglosia y algunos aplicados a cuestiones educativas; Trudgill, a pesar de creer que son auténticamente sociolingüísticos, prefiere reservar este término para otros casos (los estudios de intención lingüística) y hablar de lingüística antropológica, de geolingüística, de psicología social del lenguaje, etc. El término sociolingüística en sí lo aplicaría sólo a los estudios de base empírica que analizan las lenguas en su contexto social. Se trata de otra forma de *hacer lingüística*, en la que sobresale el examen de la variación y del cambio lingüístico. Para Hudson (1981), que se ha ocupado con algún detalle del asunto, la sociolingüística es “el estudio del lenguaje en relación con la sociedad,” mientras que la sociología del lenguaje es “el estudio de la sociedad en relación con el lenguaje.”

Wardhaugh (1986) explica que la sociolingüística estudia a la sociedad para lograr conocer lo mejor posible su lenguaje, y viceversa, es decir, la investigación de las relaciones entre lengua y sociedad tendrán para la sociolingüística el objetivo de llegar a comprender mejor la estructura de las lenguas y su funcionamiento comunicativo; la sociología del lenguaje perseguirá un mejor entendimiento de la estructura social a través del estudio del lenguaje.

Hudson concluye, sin embargo, que “la diferencia entre sociolingüística y sociología del lenguaje es sobre todo una diferencia de énfasis, según el investigador esté más interesado por el lenguaje o por la sociedad, y también su mayor experiencia en el análisis de las estructuras lingüísticas o en el análisis de los hechos sociales. Hay una extensa área de superposición de las disciplinas, y parece inútil separarlas más claramente de lo que lo están actualmente.”

Pero la separación e identificación de disciplinas no es un juego caprichoso sin más interés que el propiamente teórico; la delimitación de sus objetivos es tarea primordial, no sólo para la creación de modelos, de hipótesis de trabajo en general, sino para el desarrollo de estrategias, técnicas e instrumentos de investigación adecuados. Si esto no está claro, las oportunidades de profundizar en nuestros conocimientos quedarán sumamente limitadas.

Hay una serie de fenómenos relacionados con las lenguas que interesan al estudioso de las sociedades: si la comunidad es mono o plurilingüe, si las lenguas son habladas por n cantidad de sujetos, si destina ciertas lenguas para ciertas funciones específicas, etc.

Se trata en todo caso de la descripción de un aspecto de la comunidad: el lingüístico. También pueden describirse otros aspectos como la religión, el folklore, etc., pero en todos estos estudios cada uno de ellos funciona como “entidad social.” Veamos un ejemplo elocuente:

1. Para describir la situación lingüística de las naciones, Charles Ferguson (1966) preparó unas codificaciones que le permitían formalizar los datos con brevedad y precisión, especialmente para propósitos comparativos.

Esto dio por resultado la creación de unas fórmulas de “perfiles nacionales sociolingüísticos”, con tres puntos clasificatorios que toma en consideración. Primero distingue la lengua mayor, que debe cumplir estas condiciones:

- Que sea hablada como lengua materna por más del 25 % de la población o por más de un millón de

personas.

- Que sea lengua oficial de la nación.
- Que sea la lengua de la educación de más del 50 % de los graduados de las escuelas secundarias del país.

En contraste con esto, las lenguas serán clasificadas de menores si:

- Son habladas por no más del 25 % de la población como lengua materna o por no más de cien mil personas.
- Son usadas como medios de instrucción más allá de los primeros grados de la escuela primaria y en ellas se publican textos escolares que sobrepasan el nivel elemental.

También añade a su dicotomía otra posibilidad, la de “lenguas de estatus especial”, que se caracterizarían por alguna de estas circunstancias:

- Un intenso empleo para propósitos religiosos.
- Un amplio uso literario.
- Una intensa enseñanza en la escuela secundaria.
- Uso como lengua franca por un número sustancial de personas.
- Funcionar como lengua mayor para un sector generacional de la población.

De acuerdo con este criterio, España, por ejemplo, quedaría representada por la siguiente fórmula:

$$6L = 2L \text{ may} + 2L \text{ men} + 2L \text{ estesp}$$

Cuyo significado sería que en el país se hablan seis lenguas, de las cuales dos son mayores (el español y el catalán), dos son menores (el vasco y el gallego) y dos de estatus especial (el latín, usado para propósitos religiosos, y el inglés, ampliamente enseñado en las escuelas secundarias); aunque en la actualidad ya el uso del latín para propósitos religiosos está desapareciendo.

Como esta clasificación es un tanto precaria, se ha dado paso a otros criterios subclasificadores.

2. La tipología propuesta por Stewart, que ofrece cinco posibilidades:

- Lengua vernácula = V (no estandarizada, pero hablada como lengua materna de la comunidad).
- Lengua estándar = E (lengua vernácula estandarizada).
- Lengua clásica = C
- Pidgin = P
- Lengua criolla = K

3. Clasificación basada en las diversas funciones desempeñadas por las lenguas:

g = Usada principalmente para comunicarse con una comunidad de habla particular.

o = Usada para propósitos oficiales, haya sido designada así por la ley o bien sea de uso general en el gobierno, en la educación o en el ejército.

w = Usada como lengua franca.

e = Usada para propósitos educativos más allá de los primeros años de la enseñanza.

r = Usada ampliamente para propósitos religiosos.

i = Usada internacionalmente para la comunicación con otras naciones.

s = Estudiada ampliamente como asignatura en las escuelas secundarias.

Acudiendo a estos otros criterios, la fórmula para España quedaría ampliada de la siguiente forma:

$$6L = 2L_{may} (Eo, Eg) + 2L_{men} (Vg) + 2L_{estep} (Cr, Es).$$

Como se ve, estas fórmulas (que aparecen calificadas como sociolingüística) no hacen más que describir somera y externamente el aspecto lingüístico de una comunidad nacional. Es cierto que estas fórmulas y las tipologías que les sirven de base (Kloss, 1966, 1968; Rustow, 1968; Stewart, 1962, 1968; Ferguson, 1962, 1966) han recibido numerosas críticas, aun desde dentro de la sociología de la lengua, pero no faltan los casos, como el de Ralph Fasold (1985), en que después de someterlas a un examen muy riguroso y desestimarlas, los autores concluyen proponiendo otras, quizás más elaboradas y consecuentes, pero igualmente ajenas a la sociolingüística.

Pero hay casos aun más interesante. Joshua Fishman (1966) y Jonathan Pool (1972) se enfrascaron en sendas investigaciones con el fin de conocer si el subdesarrollo económico de las naciones estaba relacionado con el multilingüismo. Para averiguarlo parearon los índices de riqueza nacional de los países con la existencia de una o varias lenguas dentro de sus fronteras.

Tras analizar 133 casos, Pool concluye que “un país puede tener cualquier grado de uniformidad o de fragmentación lingüística y todavía estar subdesarrollado, y un país cuya población completa habla más o menos la misma lengua puede ser o muy rico o muy pobre. Pero un país muy heterogéneo lingüísticamente siempre está subdesarrollado o semidesarrollado, y los que están altamente desarrollados siempre tienen una considerable uniformidad lingüística.”

Estas investigaciones pueden tener un interés manifiesto, pero ciertamente no para la sociolingüística, porque pertenecen al campo de la sociología de la lengua.

2.3. LA SOCIOLINGÜÍSTICA Y LA LINGÜÍSTICA

Entre los sociolingüistas internacionales se puede mencionar a William Labov (considerado por algunos como el padre de la disciplina), Dell Hymes, Basil Bernstein y Deborah Tannen. En español cabe destacar a Francisco Moreno Fernández, profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, y al sociolingüista contemporáneo chileno Héctor Muñoz Cruz.

La sociolingüística, según Labov (1972), es la disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, pero en su contexto social. Este rasgo es justamente lo que la distingue de la lingüística (sin modificadores), ya que ésta se encarga del análisis de las lenguas en cuanto sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que éstos conforman. Al estudiar en abstracto un sistema lingüístico dado, la lingüística llega a describir el conjunto de relaciones existentes entre los elementos que integran los diversos niveles de lengua; testimonios de ello son las gramáticas de las lenguas y, en menor medida, las entradas de los diccionarios.

Labov explica que “estas descripciones suelen seguir de cerca una variedad lingüística determinada, la estándar, la de mayor prestigio (real o supuesto), generalmente, el sociolecto alto de una sintopía y dentro de ella, los estilos más altos en la escala de formalidad expresiva. Todo ello nos coloca ante sistemas casi ideales o, en el mejor de los casos, ante descripciones muy limitadas ya que se circunscriben a presentar un sistema actualizado por determinados hablantes en determinados contextos comunicativos. Pero sucede que en todas las comunidades de habla existen también otros hablantes y se dan otras muchas formas de interacción lingüísticas. Esos otros hablantes se distinguen de aquéllos por pertenecer a un diferente estrato sociocultural o a un diferente nivel generacional, por ejemplo, y suelen comunicarse haciendo también uso de estilo más coloquiales.”

La realidad lingüística es mucho más compleja de lo que suele reflejar la descripción de un sistema, no sólo porque su establecimiento se logra a través del análisis de unos materiales que constituyen una parcela muy limitada del abanico de sociolectos y registros que existe en las grandes zonas urbanas, sino porque se considera que las variaciones lingüísticas que diferencian unas palabras de otras son absolutamente irrelevantes. En estos análisis subyace siempre la idea de que la variación (intrascendente, superficial y errática) no cuenta en el establecimiento de patrones lingüísticos fundamentales. Estas limitaciones han llevado a varios lingüistas a postular que la única lingüística posible, que vale la pena, es la sociolingüística.

Labov ha expresado en forma muy tajante este hecho, puesto que, en realidad, sin el concurso de lo social ni siquiera podrían quedar claramente definidos conceptos tan básicos como el de “lengua” o “dialecto”; Pero no es el único: Hudson (1981) también cree, como Labov, que el añadir *socio-* es redundante, pues toda lingüística lo es; su introducción ha estado motivada por la lingüística “incompleta” de Chomsky y de los que lo antecedieron.

Hudson recoge aquí una tradición británica emanada de Firth (1950, 1964) y continuada por los representantes más destacados de la escuela lingüística londinense: “el habla tiene varias funciones sociales como medio de comunicación e identificación de grupos sociales. Excluir la referencia a la sociedad es excluir la posibilidad de encontrar explicaciones sociales a las estructuras usadas.”

No cabe duda de que la base de las investigaciones sociolingüística es el individuo y que éste no es un “autómata social,” es decir, puede no ser reflejo fiel de su comunidad. Cada hablante es único, en este sentido puede decirse con Hudson que “no hay dos hablantes que hablen la misma lengua.”

Sin embargo, las investigaciones sociolingüísticas han demostrado que existe *mucha* identidad lingüística entre los individuos que integran una misma comunidad de habla. El énfasis en el estudio del individuo o del grupo ha dividido a los estudiosos de la variación.

Labov, y con él numerosos investigadores, estudian la estructura lingüística en grupos porque supone la existencia de un sistema coherente, susceptible de ser descrito por medio de reglas variables, patrocinadas

éstas tanto por factores lingüísticos como sociales. También Bailey (1973), aunque su propuesta de estudiar la variación es a través de escalas de implicación. Bickerton (1971), sin embargo, cree que el conocimiento lingüístico reside en el individuo, y rechaza, por lo tanto, las reglas variables.

A pesar de las discrepancias, es un hecho muy corroborado que una parcela de las estructuras lingüísticas se encuentra en la comunidad y no en el individuo. Hacer gramáticas individuales es siempre una tarea de alcance parcial por ideal que sea el hablante que le sirve de base.

3. UN EJEMPLO: FORMAS DE LLAMAR A OTRA PERSONA

A continuación vamos a mostrar un ejemplo de cómo los aspectos sociales afectan al lenguaje y por lo tanto es importante prestar atención a la sociolingüística en la enseñanza de lenguas.

En Japón a lo largo del día, una mujer japonesa es nombrada de distintas formas o maneras. Por la mañana en la universidad, donde ejerce como docente, un alumno la saludó diciéndole: “Buenos días, profesora.”

La secretaria administrativa de la universidad la llamó por su apellido “Profesora Okada”, y el titular de la cátedra se dirigió a ella como “señora Okada” (Okada-*san*), sin mencionar su jerarquía académica. La partícula *san*, se coloca después del nombre o del apellido, indistintamente del género, y equivale al español señor, señora, señorita.

Al mediodía, salió al banco para realizar algunas gestiones y en la ventanilla la anunciaron como “Señora Okada” (Okada-*sama*), “Señora Aiko Okada” (Okada Aiko-*sama*). La forma *sama* en japonés es más honorífica que *san*, más formal, (mientras que *san* es más informal).

Por la tarde, en el supermercado, las vendedoras la llamaron “señora” (okusan) o también “señorita” (ojosan). Ya en casa, su suegra la recibió en el hogar llamándola por su nombre “Aiko-*san*.”

Por la noche, hubo una reunión en la casa de sus padres, y su padre la llamó “Aiko” sin agregar ninguna partícula de las ya mencionadas (*san* o *sama*). Su madre la llamó “Ai-*chan*.” Ai, forma abreviada de Aiko, y *chan* es un diminutivo de *san*. Su equivalente en español sería ito- ita: Ana, Anita.

Su tía le dijo: “Aiko-*chan*,” utilizó el nombre completo agregándole la expresión diminutiva *chan*. Su hermana menor se refirió a ella como “onechan” (hermana mayor), que le da un carácter más familiar e informal. También se está usando la forma diminutiva *chan*. El apelativo formal para una hermana mayor sería onesan. Su sobrino la llamó “obachan” que significa tía pero de manera informal. Al regresar a su casa recibe una llamada de teléfono de una amiga que la saluda diciéndole, “Hola, como estás, Anny,” que es su sobrenombre.

De este modo, podemos ver que una sola persona es llamada de diferentes formas según quién sea su interlocutor y la situación en la que se halle. Este ejemplo pone de manifiesto el enorme efecto que los usos sociales tienen sobre el lenguaje. Nos hemos referido al idioma japonés pero ocurre otro tanto en otros idiomas.

En el ejemplo mencionado distinguimos alrededor de quince formas distintas de nombrar a una persona. Además, por supuesto la pueden llamar como, “usted”(anata), “tú, vos” (kimi) y los hijos la llamarán “mamá”(mama), “madre”(okaasan). En los compromisos sociales, la llaman “Señora esposa de Okada” (Okada *fujin*) y si la llaman junto con su marido “Señora esposa ” (Dofujin), es decir, que contamos con alrededor de

veintiuna formas de ser llamado en japonés.

Por supuesto, dentro mismo de los japoneses, hay diferencias en la forma de expresarse para llamar a la otra persona, de acuerdo con el sexo, edad, trabajo, posición, parentesco, amistad íntima, etc. Y también difiere en los distintos países, de acuerdo a su sociedad, cultura y las costumbres que imperan en cada país.

Braun (1988) clasifica en tres la forma para llamar al otro:

1. Uso de pronombre personal.
2. Uso de formas verbales.
3. Uso de nombre o sustantivo propio.

3.1. USO DE PRONOMBRE PERSONAL PARA LLAMAR AL OTRO

Esto se refiere al uso de un pronombre personal de segunda persona. Por ejemplo, en japonés se dice “anata” o “kimi,” en inglés “you”; en alemán “du,” también “sie”; en francés “tu” o “vous”; en español “tú,” “vos,” etc.

Brown y Gilman (1960) utilizan las letras T y V para referirse a este punto. Se basan en los pronombres personales del latín de segunda persona “tu” y “vos.” La expresión “tu” se emplea en el uso corriente y el “vos” como forma más respetuosa. La cantidad de formas para la segunda persona varía según el idioma.

3.2. USO DE VERBOS CONJUGADOS PARA DIRIGIRSE AL OTRO

Hay algunos idiomas, aquellos en los que se conjugan los verbos, que no utilizan el pronombre ni el nombre propio para dirigirse al otro. Utilizan directamente el verbo. Además, hay diferencias en la manera de referirse al otro. Por ejemplo: ¡Venga! ¿Puede venir?, etc.

3.3. USO DE NOMBRE PARA LLAMAR AL OTRO

Dentro de la clasificación de formas de llamar a otra persona, la utilización del nombre es la forma más usual. A su vez, podemos subdividir este apartado en varias formas:

❖ NOMBRE PERSONAL

Es nombrar a la persona por su nombre. En japonés, por ejemplo, sería *Nomura Ichiro, Yumiko*. En inglés, *Mary Thompson o Roland*, etc. Pero esta manera difiere según los idiomas.

Por ejemplo, en japonés se usa primero el apellido y luego el nombre, pero tanto en inglés como en español es al revés.

Pero su uso como tal, en realidad, es escaso. Está limitado a determinados casos y circunstancias. En japonés, *Nomura Ichiro* a secas, sin el uso de la partícula *kun* o *san*, en una encuesta hecha entre estudiantes sobre cómo se dirigen a los demás, no se encontró ningún caso.

El uso sólo del apellido para llamar al otro, en este caso *Nomura*, se vió que se usaba entre los alumnos

cuando llamaban a alumnos de ciclos inferiores o de su misma clase.

En cuanto al uso del nombre de pila, tal como *Ichiro* o *Yumiko*, se amplía el círculo, ya que lo hacen sus mismos compañeros o aquellos chicos de grados superiores. También el padre y en ocasiones la madre, en especial cuando se llama a un hijo varón.

En inglés, la forma *Roland Thompson*, tiene un uso restringido: lo utilizan los abuelos para llamar al nieto, el maestro hacia el alumno, el médico para llamar al paciente en el hospital, la madre cuando está muy enfadada con su hijo. Es llamativo que cuando el enojo de la madre va en aumento pasa de llamar al hijo por su nombre, *Roland*, a llamarlo por su nombre completo, *Roland Thompson*.

También se puede llamar sólo por el apellido, pero este uso es muy limitado. Cuando se compara el inglés con el japonés, llamar a la otra persona por su nombre y apellido a secas es más común en inglés que en japonés.

❖ USO DE LOS TÉRMINOS DE PARENTESCO

Esta forma básicamente expresa el vínculo de parentesco. En japonés, *otoosan* (papá), *oneechan* (hermana mayor), *obasan* (tía). En inglés, *Dad* (papá), *Grandma* (abuela), *Uncle* (tío).

En japonés se utiliza el prefijo “o” y el sufijo “san” o “chan.” Sin embargo, se utilizan también otras formas donde se eliminan las partículas “o,” tal es el caso de *kaasan* (mamá), *niichan* (hermano mayor). Existen otras formas en las que se mantiene el prefijo “o” y se eliminan las partículas “san” y “chan,” tal como *oka* (mamá, ma), *one* (hermana mayor). Está el caso, en que se elimina la partícula “o” así como la partícula “san” o “chan.”

En japonés se suele utilizar la forma *ojisan* (tío), *obasan* (tía) cuando nos dirigimos a una persona mayor de la que desconocemos su nombre.

El mismo uso hacen los árabes con la palabra *ammi* (mi tío), con relación a una persona mayor que desconocen.

❖ USO DEL DANNA, OKUSAN

El uso de *danna* equivale al *Sir* del inglés, y el término *okusan* equivale al *Ma'am*. Por lo general, se usa cuando alguien se dirige a un cliente. Y se discrimina su uso por el sexo. Al hombre se le llama *danna*, *Sir* y a la mujer *okusan*, *Ma'am*. En japonés, *danna* se utiliza también cuando la esposa se refiere a su propio marido hablando con un tercero. La forma *okusan* se utiliza cuando se menciona a la esposa de otro.

En inglés, *Sir*, es también el título honorífico que entregan los reyes a algunos de sus súbditos. Por ejemplo, *Sir Walter Scott* (destacado escritor inglés). Algo parecido a esta expresión es la forma *lady* o *lord*.

Se utiliza *Lady Superior* en referencia a la Reina. A la ex Primera Ministra, Margaret Thatcher, la llamaban “*Lady Thatcher*” y en referencia a las esposas o señoritas “*my lady*.”

La expresión *my Lord* (mi Señor) o *our Lord* (nuestro Señor) se utiliza con relación a Dios o a Jesucristo.

El plural de *lady*, “*Ladies and Gentlemen!*” (¡Señoras y Señores!) se utiliza cuando uno se dirige a una audiencia numerosa. Esta expresión corresponde al japonés *minasan*.

❖ FORMAS DERIVADAS DEL PARENTESCO

Son términos que se utilizan para indicar que es padre de, es hijo de, es hija de, etc. Por ejemplo en árabe *abu A:li* (padre de Ali), en inglés *John Kennedy jr.* (hijo de J.Kennedy) se utiliza la expresión *junior* (jr.) (hijo). En japonés, recientemente se utiliza la palabra *junior* para indicar que es hijo de.... Por ejemplo: *Nagashima jr.* aunque no se llame igual que el padre (famoso ex-jugador de béisbol). En algunos idiomas se emplea este modo para evitar utilizar el nombre de la persona.

❖ EXPRESIONES FORMALES (Sr./ Sra./ Srta.)

En japonés son las partículas “san,” “sama,” “kun,” “chan,” etc. En inglés, se refiere a las formas de llamar: Mr, Mrs, Miss, Ms. En alemán tenemos: Herr, Frau, Fräulein, en polaco: pan, pani; en español: señor, señora, señorita, etc.

En japonés no se utiliza sólo sino que se le agrega al nombre *Inoue-kun*, *Sizuka-chan*, así como a los términos que indican lazos familiares, ejemplo: *ojisan* (tío), *okaasan* (mamá).

En inglés, en cambio, vemos que se dice: “Excuse me, Miss”, el término *miss* se utiliza en forma independiente. En cambio, Mr. y Ms. se emplean antes del nombre. En circunstancias especiales se puede usar sólo, verbigracia: “Hey, Mister.”.

❖ TÍTULOS

Se refiere a la forma de llamar al otro enunciando el título, tal como: Doctor, Presidente, Mayor, Conde, Duque, etc. Hay diferentes tipos. Existen los títulos nobiliarios, que se heredan por linaje, por nombramientos, títulos profesionales, posición, jerarquía, etc.

Los títulos se utilizan con un limitado número de personas, para acentuar la diferencia con el resto, ya sea para indicar la posición social, la honorabilidad de la persona, la capacidad profesional, u otras cuestiones. Además, los títulos tienen la característica de que se pueden utilizar independientemente del nombre de la persona. Por ejemplo: “*Profesor Yamamoto*” o “*Profesor*” a solas, “*Doctor*” por “*Doctor Williams*”.

La diferencia del japonés con el inglés, es que en inglés va por lo general primero el título y luego el nombre. En japonés tiene mayor uso nombrar a la persona sólo por el título. En la encuesta entre los alumnos, la mayoría se dirigía al docente llamándolo “profesor”, “entrenador.”

❖ SOBRENOMBRE

Equivalente al *nickname* del inglés. Se puede dividir al sobrenombre en dos clases. Una de las formas en que se crea el sobrenombre es deformando parte del nombre de la persona. La otra es ponerle a alguien un sobrenombre que no tiene nada que ver con su nombre. En algunos casos se hace alusión a alguna característica individual de la persona.

En japonés se distinguen los dos tipos de sobrenombre, y a la primera forma se le dice *ryakusho* y a la segunda *adana*.

En japonés, como ejemplo de *ryakusho*, tenemos *Ken-chan*, *Yuri-chan*, etc. En inglés, *Rob*, *Betty*, etc. Por lo general, en japonés se abrevia al primer ideograma y se le agrega la partícula *chan*. En japonés, *Ken-chan* es la forma abreviada de *Kentaro*. *Yuri-chan* la forma abreviada de *Yuriko*.

Las formas abreviadas del inglés son más variadas. Además de *Rob*, que es la forma abreviada de *Robert*, tenemos *Bob*, *Bobby*, *Bobbie*, *Robbie* y *Robbie-Bob*. Del mismo modo, *Betty* es la abreviatura de *Elizabeth*, pero además existen variados modos de abreviatura, tales como: *Beth*, *Bess*, *Bessie*, *Eliza*, *Ellie*, *Liz* y *Libby*, etc.

A continuación vamos a tratar la forma que en japonés se llama *Adana*. En japonés tenemos *Otonosama* (Señor feudal), *Natsumikan* (naranja), *Sumairu* (sonrisa), *Debuchan* (gorda).

En inglés existen ejemplos como *Hippo* (*hippopotamus*) por gorda, *Slim* por flaca, *Univac* (nombre de una marca de calculadoras) a aquél estudiante sobresaliente que se dedica exclusivamente a estudiar, etc.

Todos estos sobrenombres no tienen ninguna relación con sus verdaderos nombres, se les llama así, destacando alguna particularidad en especial de la persona. A veces los sobrenombres tienen un tono de burla.

❖ TÉRMINO OCUPACIONAL O PROFESIONAL

Tal como el título indica, es llamar a la persona por su oficio u ocupación. En inglés tenemos *waiter* (mozo), en ruso *voditel* (chofer), en japonés tenemos *denkiya-san* (electricista), *ekiin-san* (empleado de la estación del ferrocarril), etc.

La ocupación, según los idiomas, puede pasar a utilizarse como una expresión de respeto. En japonés, según la encuesta hecha entre los estudiantes, observamos que se le agrega la partícula “san”, que es señal de respeto, a la persona que ejerce el oficio.

❖ FORMAS PONDERADAS

Son los modos de llamar a la otra persona, en las que hay un grado de afecto. Por ejemplo, en inglés vemos: *honey*, *darling*, *dear*, etc, que se utiliza entre los esposos, novios, padres e hijos, hermanos.

A veces se le agrega el pronombre posesivo *my*, así es como se llama al marido o novio: *my darling*, *my dear*. En español, *amor mío*, *mi querido* y en japonés, por una cuestión de idiosincrasia, por el acerbo cultural y social, no se observa este tipo de modos de llamar al otro.

❖ SU EXCELENCIA

Esta es una expresión utilizada para personas de alta alcurnia. Se utiliza cuando se trata del emperador, un presidente, ministro, embajador, etc. En inglés existen otros términos como (*Your*) *Grace*, (*Your*) *Honour*. En japonés *Kakka*, corresponde a “Su excelencia”, mientras que la forma *Denka* se utiliza para el emperador y el príncipe.

❖ EXPRESIONES QUE HACEN ALUSIÓN A RELACIONES PERSONALES

Son palabras que implican un determinado vínculo. Pero estos términos que indicarían cierto grado de cercanía en cuanto a contacto humano, no necesariamente se da en la realidad. Por ejemplo: en español ¡*Compañeros!* ¡*Camaradas!*, son términos que utilizan los políticos, cuando hablan a sus correligionarios, aunque a veces para ellos se trate de personas desconocidas. En alemán, *kollege* (compañero) y en japonés, *sempai* (así se nombra a un antecesor, sea o no conocido), *otonari-san* (vecino a quien se conoce o no).

3. CONCLUSIÓN

Al plantearse la eterna cuestión de cómo se podría mejorar la enseñanza de lenguas como segunda lengua extranjera en las universidades, donde el tiempo es limitado, pensamos que una de las soluciones es la realización de un diseño del curso donde, además de incluir la gramática y la conversación, también se vaya introduciendo la visión del mundo de la lengua y la cultura del país, ya que las culturas reciben cambios de la sociedad y las lenguas también van cambiando constantemente con las influencias de la cultura y la sociedad. Por esta razón, creemos que en la enseñanza de una segunda lengua extranjera es indispensable prestar especial atención a la sociolingüística.

La sociolingüística también revela las reglas que rigen las variadas formas de interacción, y esto ayuda a puntualizar y poder avanzar sobre las trabas comunicacionales que existen entre los diversos grupos sociales, generacionales y étnicos. Un ejemplo claro de esto es la diversidad de formas de llamar o dirigirse a otras personas.

En conclusión, creemos que la aplicación de los elementos sociales en la enseñanza de lenguas extranjeras ayudará a los aprendices a comprender mejor la lengua extranjera y a profundizar más en ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Braun, F. (1988), *Terms of Address: "Problems of patterns and usage in various languages and cultures"*. Mouton de Gruyter.
- Brown R. y Gilman A. (1960), *"The pronouns of power and solidarity"*. MIT Press.
- Claude, Esteban (1990), *"Le Partage des mots"*, Gallimard, *"Compartiendo palabras"*.
- Collado, Jesús Antonio (1986), *"Fundamentos de Lingüística General"*, Editorial Gredos, Madrid.
- Ferguson, Charles A. (1966), *"National sociolinguistic profile formulas"*.
- En : Bright, William (ed.) (1964) *"Sociolinguistics. Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference"*, The Hague, Paris.
- Fishman, Joshua (1966), *Language loyalty in the United States; "the maintenance and perpetuation of non-English mother tongues by American ethnic and religious groups"*. The Hague, Paris.
- Fishman, Joshua (1968), *"Readings in the sociology of language"*. The Hague, Paris.
- Hudson, R.A. (1981), *"La sociolingüística"*, Barcelona.
- Kaganoi, Shuichi (1995), *"Introducción al Bilingüismo"*, Editorial Kodan-sha, Tokio, Japón.

- Labov, William (1972), "*Sociolinguistic Patterns*", Philadelphia: U. of Pennsylvania Press.
Traducción al español: *Modelos Lingüísticos*, Madrid.
- López Morales, Humberto (1993), "*Sociolingüística*", Editorial Gredos, Madrid.
- Malmberg, Bertil (1967), "*Los nuevos caminos de la lingüística*", primera edición en español. México.
- Pool, Jonathan (1972), "*National development and language diversity*".
- En: Fishman, Joshua (ed.) "*The Sociology of Language: An interdisciplinary approach to language in society*", vol.2.
- Revuz, Christine (1992), "*La lengua extranjera entre el deseo de un lugar diferente y el riesgo del exilio*",
Éducation Permanente, París.
- Shinomiya, Tadao (1999), "*Historical Linguistics*", Editorial Kaitaku-sha, Tokio, Japón.
- Stewart, William (1968), "*La tipología sociolingüística para describir el multilingüismo nacional*".
- Tanaka, Harumi (1996), "*A Invitation to Sociolinguistics*", Editorial Minerva, Kyoto, Japón.
- Trudgill, Peter (1974, 1983, 1995 y 2000), "*Sociolinguistics : An Introduction to Language and Society*".
- Trudgill, Peter (1978), "*Sociolinguistic Patterns in British English*".
- Wardhaugh, Ronald (1986), "*An Introduction to Sociolinguistics*", Blackwell Textbooks in Linguistics.